

**“ITINERARIO DE LA IMAGINACIÓN”
EN LOS VERSOS DE “PIEDRA DE TOQUE”
DE LA ESCRITORA ELIZABETH OBANDO DE VICTORIA**

***“YO ME DECLARO DEL LINAJE DE ESOS QUE
DE LO OSCURO HACIA LO CLARO ASPIRAN”***

GOETHE

La oscura niñez de la humanidad fue acunada por las manos de Dios arquitecto, quién deshilachó lentamente la espesa madeja del primigenismo y comenzó la urdiembre de la evolución.

Y la primera luz penetró hasta el misterio de las raíces, Dios arquitecto es ahora hortelano, paisajista, y sobre todo poeta, poseedor del numen, la inspiración perfecta y es ésta Piedra Angular, quién recibe el encanto de los versos de “Piedra de Toque” de Elizabeth Obando.

En los versos de la poeta, gozamos de un amor que pugna por interpretar la mirada recatada del Creador que está arriba, muy arriba, demasiado arriba, pero la poeta se trepa hasta el lomo tornasol del arco iris y extiende las manos suplicantes sobre el remate superior de la parábola, para decirle: “sálvame Señor/ en esta noche de angustia/ en que revolotean sombras/ sobre mi cabeza...”./ -o en este otro fragmento- : “ayúdame Señor/ mándame tu ángel/ para que vaya delante de mí/ sola no puedo atravesar el desierto....”

“Piedra de Toque” es la nueva obra poética que nos presenta la destacada escritora Elizabeth Obando, autora de trece libros editados y segunda finalista en el XXIV – premio mundial de poesía mística “Fernando Rielo” 2005-España. Su poemario premiado titula “Mistikós”.

Ahora ella vuelve a deleitarnos con “Piedra de Toque” que viene siendo como una vertiente continua de “Mistikós”, donde la voz mana de su silencio inefable que sólo ella, en sus versos, puede asegurarnos que “El vendrá al amanecer/ como una hoja nueva de parra/ que reposa cálida junto a la fuente...”

Vemos en la poesía de Elizabeth Obando, conocimiento y salvación, poder y abandono a las aguas del más allá, o mejor dicho se abandona a un abrazo divino. En sus orillas prueba el pan de los elegidos y se le dan como frutos la revelación y la creación para cantarle al Todopoderoso:

“Caminaré Señor/ hasta empolverar/ mis sandalias/ lavaré mi túnica/ en los ríos/ y tentaré con mi cayado/ para encontrar/ la tierra que mana/ leche y miel.

Estamos frente a una poeta que intenta romper el cerco agobiante de su propia soledad, que desea evadirse con sus palabras confidenciales y acumular los cantos en la callada alegría de una mañana sin penumbras. Estos salmos celestes forman con sus haces de luz, el alto y sorprendente destello de la poesía.

Éxtasis y esperanza, son también los territorios por los que cruza la poeta, llevando sus instrumentos de ansias y nostalgia: como en estos versos.

“...Quiero inundarme de la dicha/ que Tú anuncias/ llamarte una y otra vez/ hasta que me respondas y me digas”: “Sal a mi Luz.”

Estamos frente a “Piedra de Toque”, un texto de poesía plena de simbolismos, con un lenguaje profundo, que llevará al lector a ser activo en la interpretación de su contenido, lo que hace de esta obra un poemario, cuya temporaneidad es evidente.

Elizabeth Altamirano Delgado
Presidenta Honoraria y Fundadora de los EIDE, 1998-2018

Arequipa, octubre 2019.